

LA NACION

BUENOS AIRES

- 2 MAR 1986

La Fiesta de la Vendimia culminó en Mendoza

MENDOZA. - Con una adhesión multitudinaria, acaso aumentada con respecto a la de los últimos años, se llevaron a cabo los actos que tradicionalmente conforman la culminación de la Fiesta Nacional de la Vendimia.

Anoche, en el anfiteatro Frank Romero Day, se cumplió el programa artístico a cuyo término, con las primeras horas de hoy, debía ser elegida la Reina Nacional de la Vendimia 1986.

Por la mañana, ya próximo el mediodía, se cumplió el clásico Carrusel, enmarcado por un público compacto y entusiasta que lo siguió a lo largo de las avenidas y calles de esta capital.

El paso de las reinas

El paso de las carrozas, con las reinas vendimiales de los 18 departamentos, fue acompañado con vítores y aplausos de la multitud y algo semejante ocurrió con otras alternativas del desfile, tan pintoresco como diverso y que incluyó grupos de bailarines y guitarristas, jinetes de los numerosos centros tradicionalistas existentes en esta provincia y la muestra de distintos elementos de la industria y de la vitivinicultura en especial.

También estuvo una "diablada" boliviana multicolor y no faltaron los carruajes con las reinas nacionales de la nieve, del mar, de la yerba mate, del turismo, de la corvina rubia y del carnaval sanjuanino.

El palco oficial, levantado en la avenida Emilio Civit, presidido por el gobernador, Santiago Felipe Llaver, contó con la presencia de un calificado núcleo de invitados especiales. En representa-

ción del presidente de la Nación, estuvo el ministro de Obras y Servicios Públicos, ingeniero Roberto Jorge Tomasini, juntamente con legisladores nacionales y provinciales. Asistieron, además,

Almuerzo conflictivo

Un almuerzo con derivaciones conflictivas tuvo lugar en la bodega La Rural, donde en un acto convocado por el Centro de Bodegueros de Mendoza, se congregaron unos 250 comensales. El almuerzo es una de las convocatorias tradicionales de los festejos vendimiales.

El presidente del Centro de Bodegueros, Raúl Sanmartino, aludió en su discurso al Plan Austral, "que merece apoyo" -dijo-, y destacó luego la vertiginosa caída de la inflación, "lograda en un contexto de congelamiento de precios que está creando dificultades". Reclamó del Gobierno que "deje a la gente trabajar libremente" y enjuició la actitud de Somisa que suspendió la entrega de hojalata.

Señaló que había llegado el fin de una época caracterizada por el alto consumo de vinos y estimó que era necesario crear nuevos productos que millones de personas quieran consumir.

En su respuesta, el ministro de Economía, Arturo González Martín, aludió a los logros del Gobierno, especialmente a la exención de retenciones aduaneras a casi todos los productos mendocinos. Estimó que a la industria le está faltando planificación y fiscalización y se preguntó si la disminución del consumo se debía al gusto de los consumidores o a ineficacia en procedimientos de venta.

En esos momentos comenzaron a

oírse murmullos en la sala y poco después una decena de empresarios abandonó el acto.

El ministro prosiguió su discurso, pero el suceso provocó entre todos los asistentes una sensación de incomodidad y sorpresa.